

25 DE JUNIO DE 2008

SUPLEMENTO  
**ESPECIAL**

Dep. Legal: M-36233-1989  
SANTANDER: Calle Carlos Haya 12, Bajo - 39009, Santander.  
Tel.: 942 21 73 66. Fax: 942 36 22 70.

© Unidad Editorial Información General, Madrid 2008. Todos los derechos reservados. Esta publicación no puede ser -ni en todo ni en parte- reproducida, distribuida, comunicada públicamente, utiliza-

da o registrada a través de ningún soporte o mecanismo, ni modificada o almacenada sin la previa autorización escrita de la sociedad editora.

## CONSTANTIN TREZOS

ANTICUARIO

DE ORIGEN GRIEGO, ESTE ERUDITO DE LA HISTORIA DE LA DECORACIÓN, HABLA CON PASIÓN DE UN MUNDO AL QUE LLEVA DEDICADO MÁS DE 30 AÑOS. DICE QUE EL SECRETO PARA QUE NO TE DEN GATO POR LIEBRE ES ESTUDIAR MUCHO PERO, SOBRE TODO, VER, OBSERVAR Y EDUCAR EL OJO



LAURA GONZÁLEZ

### «Adquirir un mueble antiguo es invertir en patrimonio, en arte»

Constantin Trezos es un hombre hecho a sí mismo. Escucharle es imaginarte en Estados Unidos, Inglaterra, Francia, Alemania, Brasil... o en cualquier otro remoto país de complicada pronunciación. Este griego afincado en Santander

desde hace varios años es de esos privilegiados que encandilan con su conversación, independientemente del tema tratado aunque, eso sí, si de lo que se habla es de su pasión, convertida además en profesión, la cosa cambia.

Más de treinta años dedicado al mueble antiguo avalan un conocimiento que no se limita a un puñado de libros de texto sino que se fundamenta en viajes por todo el mundo en los que ha observado, ha visto, ha palpado, ha manoseado e, incluso, ha

desmontado ininidad de muebles para conseguir diferenciar lo auténtico de lo que es una burda imitación.

Dice que todo lo que sabe se lo debe a su maestro, Albert Sack, toda una eminencia en la materia, pero a estas alturas del partido, como se dice coloquialmente, quizás sus ganas de continuar formándose y aprendiendo le han permitido competir de igual a igual con quien le contagió la pasión por las antigüedades.

Precisamente, fue Sack quien le reveló los cuatro pilares que componen su particular *abc*, las cuatro reglas de oro indispensables que pueden hacer que un mueble pase de la gloria al infierno de un solo vistazo y que se resumen en calidad, belleza, escasez (vinculado también a la exclusividad y originalidad) y edad.

#### Patrimonio a heredar

«Cuando un mueble cumple estos requisitos quien lo adquiere ha hecho una inversión de por vida, un legado, un patrimonio que pueden heredar sus hijos. Aquí en España hay muy poca gente que equipara el arte con el mueble antiguo pero en otros países se ven con el mismo valor», apunta Trezos. Por eso, es partidario de «adquirir lo mejor en las mejores condiciones posibles» porque comprar un buen mueble no es un gasto al uso sino que es una adquisición con posibilidades de futuro.

Entrar en Anticuarium, la tienda que regenta en Corbán, es sumergirte en un mundo de inconfundibles olores. Sin embargo, más que el olor, lo que realmente deslumbra al visitante, el sentido que más desarrolla, independientemente de que vaya con intención de comprar o únicamente de curiosear, es, sin ludar a dudas, la vista. Infinidad de muebles, de distintos estilos y épocas y estratégicamente colocados, permiten al cliente o visitante transportarse

#### La 'biblia'

Calidad, belleza, escasez (vinculado a la exclusividad y a la originalidad) y edad son las cuatro reglas que hay que tener en cuenta a la hora de comprar mobiliario

a los lujosos palacios fernandinos o a las inmensas mansiones inglesas.

«Compró todo lo que me gustaría para mí. Hay cosas tan bellas que no se puede aguantar su belleza». Sobre el mueble español, sin embargo, no puede decir mucho. «Hay muy poco escrito y muy pocos muebles superan las cuatro calidades del libro de oro», indica.

Según este ingeniero formado en Estados Unidos, los mejores muebles se hicieron en Inglaterra pero sin embargo añade que «también he encontrado grandes obras de arte en Francia, Alemania e, incluso, Bélgica».

Reinvindica dejar atrás ciertas falacias, como el elevado precio de estos tesoros que «cuestan más o menos, lo mismo que los muebles de alta gama que se hacen en la actualidad» y que, sin embargo, la ebanistería utilizada no llega ni a la suela de los zapatos a muchos de los muebles que él tiene en su local. «Es una pena, el oficio del ebanista, del escultor de la madera se está perdiendo», señala alguien que también acompañó a su padre, un gran escultor griego, durante 15 años.

De todos modos, Constantin Trezos reconoce que no todo lo antiguo es bueno y que el verdadero problema radica en que la mayoría «no están firmados por su autor».

